

Pío E. Serrano

E L ARTE Y LA MUERTE

Una música leve. Recurrente.
La palabra, entrevista siempre.
Una imagen parpadea. Callada.
La tierra que aguarda, cálida y húmeda,
la simiente que lentamente
se pudre entre tus huesos.

L OS TEMPLOS DE EROS

Una acrobacia que te guiña el ojo.
La ternura infinita de la mano
que busca el corazón.
La escena se compone y descompone
siempre en precario equilibrio.
Ninguna palabra. Sólo
la insistencia del ojo. Y la mano,
cinco llamadas al olfato y el gusto.
El placer de una imagen
nunca vista.